Síntesis de las sugerencias de los discernidores

Sobre el modelo emergente de liderazgo y gobernanza

Los Discernidores que se reunieron en Tampa (del 15 al 18 de mayo) ofrecieron sus respuestas al Modelo Emergente de Liderazgo y Gobernanza que surgió de sus Reuniones Regionales de marzo. A continuación se presenta una síntesis de sus comentarios con respecto a: Círculos de Sabiduría (CS), Equipo Guía (GT), Participación Laica, Equipo de Liderazgo Congregacional (ELC), Equipo de Liderazgo Regional (ELR), y Transformación vs. Cambio. Por favor, revise esta síntesis después de haber estudiado el documento Modelo Emergente de Liderazgo y Gobierno. Comparta sus reflexiones con su Grupo Pequeño/Conversaciones de Grupo.

1. Círculos de Sabiduría (CS)

Convergencia:

- Existe un fuerte apoyo a la creación de Círculos de Sabiduría (CS), considerados esenciales para ampliar la participación de los líderes y proporcionar una plataforma para compartir la sabiduría entre generaciones, culturas y roles. Los CM se consideran un lugar para profundizar el sentido de misión, espiritualidad y comunidad de la Congregación, así como otras áreas de interés deseadas. Múltiples encuestados enfatizaron que los Comités de Congregación podrían involucrar a hermanas, asociados laicos y socios en la misión, permitiéndoles contribuir significativamente a la dirección y toma de decisiones de la Congregación.
- Se reconoce que los comités de empresa son espacios inclusivos en los que pueden
 participar todas las hermanas de cualquier edad, lo que concuerda con el objetivo de
 liderazgo compartido y responsabilidad mutua. Varias respuestas mencionaron
 específicamente el potencial de los CS para ofrecer vínculos directos con el Equipo de
 Liderazgo Congregacional (ELC), garantizando una mayor comunicación y la
 participación de todos los miembros en la toma de decisiones.

Divergencia:

 Hay opiniones divergentes sobre cómo deben organizarse y funcionar los comités de empresa. Algunos participantes expresaron la necesidad de contar con directrices claras sobre los temas que se trabajarían en las CM, sugiriendo que se definieran ciertos temas,

- mientras que otros opinaron que las CM deberían ser flexibles y surgir en función de las necesidades de base. También se sugirió la participación interregional, que implicaría a miembros de distintos países o entornos culturales para promover perspectivas más amplias.
- Algunos encuestados cuestionaron la necesidad de que los coordinadores fueran seleccionados en consulta con la dirección regional, sugiriendo que los miembros de cada CM deberían tener más autonomía para seleccionar a sus coordinadores (o cocoordinadores) del CM. También preocupaba que los comités de empresa no fueran demasiado grandes y pesados, y se abogaba por que los coordinadores gestionaran el trabajo eficazmente sin sobrecargar a los participantes.

2. Equipo Guía (GT)

Convergencia:

- La creación de un Equipo Guía (GT) recibió un apoyo desigual, pero la mayoría de los encuestados coincidieron en que podría desempeñar un papel importante en la visión. El GT fue visto como un vehículo potencial para conectar los WC, los RLT y el CLT, asegurando una acción coordinada y un enfoque unificado de los esfuerzos entre líderes y miembros en toda la Congregación.
- Hay acuerdo general en que el GT debe servir como espacio para la visión y la planificación a largo plazo, permitiendo a la Congregación dar forma a su futuro al tiempo que conecta las percepciones regionales con la misión más amplia. También se hizo hincapié en el papel del GT a la hora de recabar aportaciones de diversos grupos y garantizar que las realidades locales se tengan en cuenta en la toma de decisiones globales.

Divergencia:

- Un punto clave de divergencia fue la composición y el tamaño del GT. Algunos encuestados expresaron su preocupación por el hecho de que incluir tanto a los coordinadores de los comités de empresa como a los líderes regionales pudiera dar lugar a un grupo grande y difícil de manejar, lo que podría dificultar la toma de decisiones.
 También hubo escepticismo sobre la necesidad del GT, ya que algunos sugirieron que los propios comités de empresa podrían desempeñar la función de orientación sin necesidad de un nivel adicional de liderazgo.
- Varios encuestados expresaron su preocupación por la claridad del papel del GT, especialmente en lo que respecta a su relación con el CLT y los RLT. Se cuestionó si el GT debía ser consultivo o tener un papel más activo en la toma de decisiones. Otros cuestionaron si las regionales debían formar parte del CLT o si su participación debía limitarse al GT.

3. Participación de los laicos

Convergencia:

- La participación de los laicos en funciones de liderazgo, tanto administrativas como no canónicas, se considera necesaria para el futuro de la Congregación. La participación de laicos asociados, colaboradores en misiones y otros miembros sin votos se consideró esencial a la luz del envejecimiento de los miembros y de la necesidad de conocimientos profesionales en áreas como las finanzas, las comunicaciones y la atención sanitaria.
- Hubo un fuerte apoyo a la participación de los laicos en funciones tales como la dirección financiera, la coordinación de la atención sanitaria y otras funciones operativas que tradicionalmente recaían en las hermanas. Esto liberaría a las hermanas para centrarse más en las funciones de misión, pastorales, espirituales y de formación, manteniendo al mismo tiempo una fuerte presencia de liderazgo espiritual en la Congregación.

Divergencia:

- Aunque existe consenso sobre la necesidad de la participación de los laicos, algunos de los encuestados subrayaron la necesidad de establecer límites claros entre las funciones canónicas y las no canónicas. Los líderes laicos deben estar bien formados en el carisma y los valores franciscanos, pero su autoridad y responsabilidades deben estar bien definidas para evitar conflictos o confusión con el liderazgo espiritual de la Congregación.
- Se plantearon preocupaciones sobre la atención espiritual y pastoral que los laicos podrían
 no comprender o encarnar plenamente. Algunos participantes señalaron que la formación
 en el carisma de la Congregación sería fundamental para garantizar que los líderes laicos
 no se orienten excesivamente hacia los negocios, sino que permanezcan alineados con la
 misión y los valores de la Congregación.

4. Equipo de Liderazgo Congregacional (ELC)

Convergencia:

Hubo un fuerte consenso sobre la necesidad de un Equipo de Liderazgo Congregacional
(ELC) que incluya miembros electos y ministros regionales. La mayoría de los encuestados
coincidieron en que el ELC debería estar formado por 4 ó 5 miembros elegidos en el
Capítulo, así como por ministros regionales de Brasil, Jamaica y EE.UU. Esta estructura

- híbrida garantiza que se escuchen **las voces regionales** y que la **misión global** se mantenga integrada con las necesidades locales.
- Este modelo se considera una forma eficaz de equilibrar la gobernanza global y congregacional con la representación regional y la sensibilidad multicultural.

Divergencia:

- Hubo algunas diferencias de opinión en cuanto al **tamaño** del CLT. Mientras que algunos eran partidarios **de un equipo más numeroso** (7-8 miembros) para garantizar una aportación más amplia, otros preferían un grupo más reducido y centrado para evitar **cuellos de botella en la toma de decisiones**.
- También se debatió el papel de los ministros regionales, sobre todo si deberían formar parte del CLT o desempeñar una función más consultiva. Algunos consideraron que un exceso de líderes en el gobierno podría diluir el enfoque del trabajo de la Congregación, mientras que otros subrayaron la importancia de las voces regionales para garantizar que las decisiones estén informadas por las realidades locales.

5. Equipo Regional de Liderazgo (RLT)

Convergencia:

- Existe un acuerdo generalizado sobre la importancia del **liderazgo regional** para garantizar que las necesidades de cada **región** estén representadas en el liderazgo y la toma de decisiones de la Congregación. **La comunicación frecuente** entre **los equipos de liderazgo regionales** y el **Equipo de Liderazgo de la Congregación** se considera vital para mantener **la unidad** y la **visión compartida** en toda la Congregación.
- La conexión entre **los RLT** y el **Equipo Directivo** (GT) se considera esencial para **visionar** y garantizar que las **realidades regionales** se incluyan en las **decisiones globales**.

Divergencia:

Existe cierta ambigüedad sobre si los RLT deberían incluirse en el CLT o si su
participación debería limitarse al Equipo Directivo. Algunos encuestados abogan por
aliviar la carga de los líderes regionales haciendo que contribuyan al Equipo Directivo en
lugar de al CLT directamente, lo que podría reducir la carga administrativa y dejar más
tiempo para el liderazgo local.

Página 4

6. Transformación o cambio

Convergencia:

- Existe un fuerte consenso en que la transformación es un proceso vital para el futuro de la Congregación. Los encuestados coinciden en que la transformación debe incluir el cambio de las estructuras de liderazgo tradicionales a un modelo más inclusivo y colaborativo.
 Esto implica la participación de los laicos, la responsabilidad compartida y la potenciación del liderazgo local.
- Se subraya la necesidad de un diálogo permanente y de un discernimiento mutuo sobre la misión y el futuro de la Congregación. Varios de los encuestados señalaron también que la transformación no debería consistir sólo en la estructura, sino también en fomentar un compromiso espiritual más profundo con el carisma franciscano.

Divergencia:

 Algunos encuestados consideraron que un cambio gradual sería más apropiado, haciendo hincapié en la necesidad de preservar los fundamentos tradicionales de la Congregación al tiempo que se adapta a las necesidades contemporáneas. Otros opinaron que era necesario un cambio más radical para preparar a la Congregación para un futuro en el que el liderazgo laico desempeñe un papel mucho más importante en la administración.

Conclusión resumida

Los comentarios revelan una fuerte alineación en torno a la visión de una estructura de liderazgo colaborativa e inclusiva que empodere tanto a las hermanas como a los miembros laicos para contribuir significativamente a la vida y misión de la Congregación. Los Círculos de Sabiduría y los equipos regionales de liderazgo se consideran cruciales para mantener la participación de base y asegurar que las realidades locales se tengan en cuenta en la toma de decisiones. La creación de un Equipo Guía para conectar y coordinar el trabajo de los Comités de Sabiduría y de los Equipos Regionales de Liderazgo es generalmente apoyada, aunque el tamaño y la composición del equipo todavía requieren una cuidadosa consideración.

Sin embargo, existen áreas clave de divergencia, particularmente en torno al número de líderes en el Equipo de Liderazgo de la Congregación, el papel de los ministros regionales y el grado de participación de los laicos en las funciones de liderazgo. Es necesario seguir debatiendo y clarificando para garantizar que las estructuras de gobierno sigan siendo flexibles, inclusivas y capaces de fomentar el crecimiento espiritual y operativo de la Congregación. En definitiva, la Congregación está llamada a abrazar la responsabilidad mutua y el liderazgo compartido, permaneciendo fiel a su carisma franciscano.